

Reproducimos a continuación por su interés la "Declaración de Berlín sobre el futuro urbano" suscrita por más de 1.000 ciudades en el III Foro de las Naciones Unidas. El objetivo es definir la ciudad que queremos, en un nuevo milenio inminentemente urbano y la pregunta es la misma en todas las regiones del mundo: ¿Cómo podemos influir, en el desarrollo de las ciudades de forma que todos sus habitantes compartan el progreso económico, tecnológico y social; disfruten de diversidad cultural, de un medio ambiente sano, y puedan participar democráticamente en el desarrollo del lugar donde viven? ¿Podemos, entre todos, ofrecernos la esperanza de un futuro mejor?

LA ESPERANZA DE UN FUTURO MEJOR



DECLARACIÓN DE BERLÍN SOBRE EL FUTURO URBANO, DE 6 DE JULIO DE 2000



Tenemos en cuenta las siguientes realidades:

Por primera vez en la historia de la Humanidad la mayor parte de los seis millones de habitantes de la Tierra vivirán en ciudades.

El mundo está afrontando un explosivo crecimiento de la población urbana, especialmente en el mundo en desarrollo.

Está creciendo la pobreza urbana, que afecta especialmente a las mujeres y a los niños, con uno de cada cuatro habitantes urbanos del planeta viviendo debajo del umbral de pobreza.

En muchos países las condiciones sociales continúan deteriorándose, y la salud y bienestar de sus ciudadanos están amenazados por la epidemia de SIDA y por la reaparición de las principales enfermedades infecciosas.

Vivimos en un mundo de gran diversidad, en el que no hay una respuesta sencilla ni una solución única a los problemas y retos que afrontan nuestras ciudades.

Muchas ciudades, enfrentadas al hipercrecimiento, no están pudiendo hacer frente a los retos de la creación de empleo, la oferta de viviendas adecuadas y la atención a las necesidades básicas de sus ciudadanos.

Algunas ciudades muy dinámicas han logrado un desarrollo equitativo, reduciendo sustancialmente la pobreza, eliminando el analfabetismo, educando y dando mayor protagonismo a las mujeres y disminuyendo las tasas de natalidad.

Otras ciudades afrontan una población envejecida, una decadencia urbana, un uso sostenible de los recursos y la necesidad de adaptarse y cambiar.

Ninguna ciudad en ninguna parte del mundo está libre de problemas; en particular, ninguna es verdaderamente sostenible.



También tenemos en cuenta las siguientes tendencias, verdaderamente consientes de sus implicaciones positivas o negativas:

La globalización y la revolución tecnológica de la información crearán progresivamente un nuevo mundo sin fronteras con un nuevo papel para las ciudades.

Las economías y las sociedades se están basando cada vez más en el conocimiento.

El mundo se está convirtiendo no sólo en una comunidad de naciones-Estado, sino también en una galaxia de ciudades interconectadas.

El poder se está compartiendo cada vez más entre los gobiernos nacionales, las regiones y las ciudades.

El gobierno de las ciudades se está haciendo cada vez más democrático.

Está creciendo la conciencia de los derechos de las mujeres, de la indivisibilidad de los derechos humanos y de la necesidad de participación y de gestión medioambiental.

Están desarrollándose nuevas formas de colaboración entre el sector público, el privado y la sociedad civil.

Afirmamos los siguientes principios:

El principio de desarrollo sostenible.
El principio de no-discriminación y de igualdad de sexos.
El principio de tolerancia cultural y religiosa.

El principio de buen gobierno.
El principio de subsidiariedad.
El principio de interdependencia.
El principio de solidaridad humana.

También creemos que, en diversos grados y con diferentes prioridades, todos los seres humanos, con independencia de raza, religión o sexo, comparten ciertas aspiraciones comunes que las ciudades deberían intentar lograr:

Superar la pobreza.

Un trabajo satisfactorio que proporcione ingresos suficientes.

Vivir en armonía ecológica con la naturaleza.

Acceso al aire limpio, al agua potable y a unas condiciones adecuadas sanitarias.

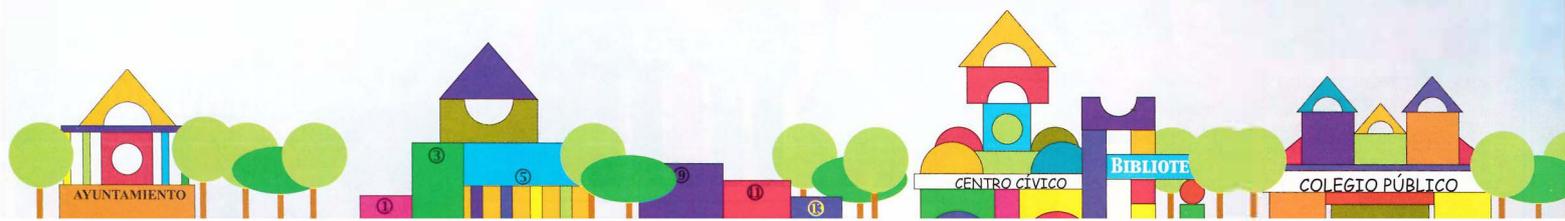
Una vivienda adecuada con garantías de permanencia.

Capacidad para desplazarse fácilmente del domicilio al trabajo, a los comercios, a los centros escolares y a otros destinos.

Vivir en comunidades estables e integradas de amigos y vecinos.

Gozar de los derechos políticos de ciudadanía, incluyendo el derecho a la participación en las decisiones y el de acceso a la información y a la justicia.

Sentirse seguro y a salvo en sus personas y pertenencias.



Las ciudades han sido motores de crecimiento económico y cunas de civilización



Por todo ello, recomendamos las siguientes acciones como más urgentes

las ciudades deberían...

 Las ciudades y los otros niveles de gobierno deberían adoptar políticas urbanas efectivas y procesos de planificación que integren los aspectos sociales, medioambientales y espaciales del desarrollo, reconociendo la interdependencia entre la ciudad y la región, y entre las áreas urbanas, rurales y naturales.

 Las ciudades deberían adoptar políticas sociales y medidas que conduzcan a la reducción de la violencia y de la delincuencia.

 Las ciudades deberían adoptar tecnologías de la información y de la comunicación y promover la educación permanente de todos sus ciudadanos para convertirse en ciudades de aprendizaje y para alcanzar la competitividad global.

 Las ciudades deberían esforzarse en promover el desarrollo económico local, incluyendo el reconocimiento del papel de la economía informal, integrándola en la formal.

 Las ciudades, en cooperación con los otros niveles de gobierno, deberían aportar incentivos, regulaciones y pautas de referencia, que estimulen al sector privado a pensar globalmente, actuar localmente y ayudar a superar la pobreza de forma no discriminatoria.

 Las ciudades deberían tener en cuenta, cuando así proceda, la aceptación y la integración de los asentamientos irregulares en la estructura urbana existente y en la vida social.

 Las ciudades deberían conservar su patrimonio histórico y aspirar a convertirse en lugares hermosos donde el arte, la cultura, la arquitectura y el paisaje aporten alegría e inspiración a los ciudadanos.

 Las ciudades deberían establecer una adecuada planificación del uso del suelo y adoptar medidas dirigidas a promover economías dinámicas, mercados inmobiliarios funcionales, viviendas accesibles e infraestructuras adecuadas.

 Las ciudades deberían promover el desarrollo de un sistema adecuado de transporte público integrado que sea rápido, seguro, accesible y barato; gestionar mejor el uso de los vehículos particulares, y estimular el uso de formas de transporte adecuadas al medio ambiente.

 Las ciudades deberían intentar alcanzar un buen equilibrio entre el entorno natural y el edificado, y desarrollar acciones para reducir la polución de la atmósfera, del agua, del suelo y el ruido, mejorando así la calidad de vida de sus ciudadanos.

 Las ciudades deberían autogobernarse y ordenar sus relaciones con todos sus ciudadanos, sin discriminación, de acuerdo con los principios de democracia y buen gobierno, prestando especial atención a las mujeres, los jóvenes y las minorías.

 Las ciudades deberían establecer foros y asociaciones bilaterales y multilaterales para facilitar la formación de redes, la mutua ayuda y la difusión más rápida de las mejores prácticas.

Y...

Las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones comunitarias de base deberían ser estimuladas a participar plenamente en el desarrollo equitativo y sostenible.

El sector privado –local, nacional e internacional– debería orientar los instrumentos financieros y las inversiones de forma que promuevan un desarrollo urbano sostenible.

Los gobiernos nacionales deberían conceder una alta prioridad a sus políticas de desarrollo urbano en el marco de la política nacional y regional.

Los gobiernos nacional y regional deberían asegurar que las ciudades tienen suficiente poder y recursos para desarrollar sus funciones y responsabilidades.

El Banco Mundial, el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, otras agencias internacionales y los donantes bilaterales deberían intensificar su colaboración con las ciudades, organizaciones no gubernamentales y organizaciones comunitarias de base en los ámbitos de la vivienda, el desarrollo urbano y la reducción de la pobreza.



Concluimos con una nota optimista

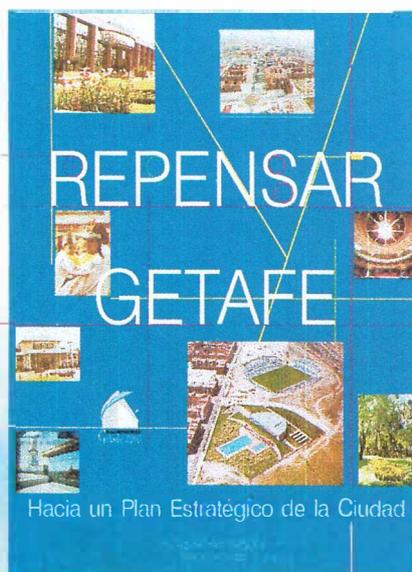


Estamos entrando en un milenio urbano. Las ciudades, que siempre han sido motores de crecimiento económico y cunas de civilización, están afectadas en la actualidad por cambios ingentes. Millones de hombres, mujeres y niños afrontan esfuerzos diarios para sobrevivir. ¿Podemos cambiar esta realidad? ¿Podemos ofrecer a la gente la esperanza de un futuro mejor? Creemos que si aprovechamos las fuerzas positivas de la educación y del desarrollo sostenible, la globalización y las tecnologías de la información, la democracia y el buen gobierno, el fortalecimiento de la mujer y de la sociedad civil, podremos construir realmente ciudades hermosas, ecológicas, con desarrollo económico y justicia social.



¿Cómo podemos influir en el desarrollo de las ciudades de forma que todos sus habitantes compartan el progreso económico, tecnológico y social, disfruten de diversidad cultural y de un medio ambiente sano, y puedan participar democráticamente en el desarrollo del lugar donde viven?





Recientemente la Alcaldía ha publicado una reflexión sobre la adaptación y transformación de Getafe ante un nuevo milenio titulado "Repensar Getafe. Hacia un Plan Estratégico de ciudad". Este documento, que habrán recibido en su domicilio, inicia un debate sobre los retos del futuro del Getafe.

El instrumento de transformación del que se ha dotado es el



Plan Estratégico 2010

donde usted como ciudadano podrá decidir sobre qué ciudad queremos construir entre todos a través de sus diez foros cívicos.

¿Está adaptado Getafe a los retos que plantean las ciudades del futuro?

¿Está Getafe en sintonía con la Declaración de Berlín sobre el futuro urbano?

¿Quiere usted participar?



oficina
de
consumo

TEATRO MUNICIPAL

POLIDEPORTIVO MUNICIPAL